

## Esto también es importante

**H**oy nos consume la lucha contra la modificación de la ley que impulsa la gobernadora de la provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal, pero no podemos olvidarnos de los dramas internos que son el fondo de la cuestión.

La semana pasada cerraron todas las agencias oficiales en la ciudad de Rosario y la única que operaba en Mendoza. Esto suma a la incoherencia más absoluta de los domingos en la Ciudad de Buenos Aires donde sólo abre un puñadito de "Turfitos".

Así el panorama es el siguiente: Ciudad de Buenos Aires, con actividad acotada con agencias de quiniela ante la total ausencia de hípicas; provincia de Buenos Aires -al igual que CABA- con ridículo impuesto de 10%, Rosario y Mendoza sin juego oficial, y Córdoba con mayoría de casas que no aportan al totalizador. A esto se puede sumar la sobretasa que se paga en Tucumán, más todas las jurisdicciones que tomando la señal levantan juego al amparo de legislaciones locales.

Síntesis: el juego fuera de los hipódromos es inviable y que exista en la ínfima medida actual es casi milagroso.

En Rosario se cerraron las agencias que estaban en manos de la Asociación de Hipódromos y en consecuencia todo el juego pasó "a la clandestinidad". La disolución de la AH forzó esta situación y la misma se agravó cuando la municipalidad de Rosario impuso condiciones financieras inaceptables para la explotación privada. Así

las cosas, a favor de la desidia y mala gestión oficial, los marginales están mejor que en Disneylandia. Un caso similar es el de Mendoza donde dejó de funcionar la agencia instalada en el hipódromo de esa ciudad.

La ley de Vidal no tiene sentido, pero si no vendemos boletos tampoco tenemos destino.

Hoy tenemos el foco en Buenos Aires pero ¿Qué se hizo, por ejemplo, desde la nueva Lotería de la Ciudad de Buenos Aires para que el turf cuente con recursos genuinos? Los "Turfitos" al igual que los "Pingazos" son un fracaso. ¿Cuáles han sido las gestiones ante LOTBA para conseguir la apertura de bocas de juego? Si las hubo sería importante que se comuniquen para que se conozca la situación.

Si atravesamos la tormenta desatada por la política bonaerense es impostergable un plan de acción para desarrollar una red de apuestas nacional razonable que seguramente deba admitir un simulcasting federal con hipódromos decididos a dar el salto de calidad necesario.

Porque de no ser así la lucha que se está dando por sostener lo que legítimamente nos otorga el Fondo de Reparación será sólo en beneficio de unos pocos... los mismos de siempre.

Y eso no está bien.

**DEL EDITOR**

